

# BALCA: sigla del futuro

LA CREACION del BALCA (Ballet de Cámara) de la "U" es el acontecimiento del año con mayor proyección para el futuro de la danza nacional. Paralelamente se inauguró la nueva sala de la Facultad de Música (311 butacas, Compañía 1264), que será utilizada tanto para estos espectáculos de danza como para una serie de recitales musicales y conciertos de cámara.

La formación de coreógrafos ha sido y es el gran problema del ballet no sólo en Chile, sino en prácticamente todos los países del mundo. El considerable costo del montaje de una obra coreográfica dificulta la presentación de obras de principiantes, y aún los creadores de cierta trayectoria se benefician con un lugar donde pueden ensayar y elaborar sus ideas. Esa oportunidad la proporcionan los "talleres de coreografía", como el BALCA, donde el problema de costos es mucho más moderado.

Dirigido por Malucha Solari, el BALCA cuenta con la colaboración de integrantes del Ballet Nacional, alumnos de la Escuela de Danzas y once coreógrafos, entre los cuales figuran tanto profesionales (Hernán Baldrich, Patricio Bunster, Germán Silva), como otros de trayectoria aún incipiente.

Los espectáculos de esta índole no hay que observarlos con los mismos ojos que una función de ballet corriente. Lo que aquí importa son la búsqueda y experimentación, tanto en el campo formal como en el temático, y, en tal sentido, la inauguración del BALCA marcó un comienzo aceptable.

Hubo una clara diferencia entre las obras más maduras de Baldrich y Susan Cashion (profesora invitada a través del convenio de la "U" con la U. de California) y el resto del programa. Ellos ya cuentan con un lenguaje dancístico dentro del cual expresarse, mientras sus colegas más jóvenes —de formación aún incompleta— todavía se desenvuelven en un inseguro terreno de búsqueda de vocabulario, y a veces tienden a cierto estatismo, en vez de danza propiamente tal. Pero aquí también hubo momentos de interés.

De las diez obras presentadas, las más logradas fueron "En la Playa", un dúo de Baldrich ya estrenado por el Ballet Nacional, y, sobre todo, "Last-Out", de Susan Cashion, que en forma tensa y sincera expresa un conflicto de conciencia, dudas e incertidumbres suscitado por el problema de Vietnam.